

Entrevista con el Consejero de Cultura*

Sánchez de Muniáin, Consejero a contrarreloj

Una llamada telefónica, cuatro *e-mails* y dieciocho días median entre nuestra solicitud de entrevista con el señor Consejero de Cultura, Turismo y Relaciones Institucionales y Portavoz del Gobierno de Navarra y su respuesta escrita a nuestro cuestionario.

No fue posible el “cara a cara”, pero, veinticuatro horas antes de que venciera el plazo de entrega de originales al coordinador del TK, me llegó su respuesta. Sucinta, sin posibilidad de réplicas ni matices. Suficiente, para que el señor Consejero cumpliera con su compromiso. Y reveladora, por lo que dice y por lo que calla.

Éstas son las preguntas y ésas las respuestas, tal cual:

—**La primera —y no quiero que suene a impertinencia—, ¿cómo sabemos que este cuestionario lo responde usted y no D. Javier Lesaca Esquíroz, Jefe de Gabinete de Cultura?**

—Espero superar esta desconfianza por su parte a lo largo de esta legislatura.

—**Usted tiene un currículum muy denso. Licenciado en Derecho y especializado en Derecho Administrativo, ejerció de abogado y fue secretario Municipal de la Cendea de Olza. Se afilió a UPN con 20 años y fue presidente de las Juventudes Navarras y en la actualidad es vocal del Comité Ejecutivo de UPN. Ha sido concejal del Ayuntamiento de Pamplona entre 1995 y 2011 y Vicepresidente de la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona desde 1999 hasta 2011. Y ahora es Consejero de Cultura, Turismo y Relaciones Institucionales y Portavoz del Gobierno de Navarra. Aun con esa brillante trayectoria a sus espaldas, ¿cómo se hace para ser Consejero y Portavoz de casi todo con casi nada?**

—Con muchas ganas de aprender y de escuchar y, por supuesto, presentándome a unas elecciones y recibiendo el apoyo mayoritario de los ciudadanos navarros.

—**En una entrevista concedida a un diario local a principios de año, usted confesaba que le atraen más los retos que los cargos. Los cargos que ostenta son públicos, ¿cuáles son los retos a los que se enfrenta y los que desea encarar?**

—El mayor reto es enfrentarnos a una situación económica adversa. Haremos frente a esta situación motivando al máximo a todas las personas y asociaciones vinculadas con la cultura en Navarra y sumando el esfuerzo de todas las instituciones.

—**En los tiempos que corren, ¿la cultura es artículo de lujo?**

* Entrevista realizada por Juana Iturralde Sola. Biblioteca Pública Pamplona-Txantrea

—No. La cultura no es un artículo de consumo. Es el principal patrimonio que puede reunir una persona a lo largo de la vida.

—Lo digo porque, aunque suene a contradicción, Cultura siempre ha sido la Cenicienta de los Presupuestos forales. Por cierto, ¿usted se ve más como Príncipe o como Hada Madrina del cuento?

—Más que guiarme por cuentos de hadas prefiero ceñirme a un buen manual de gestión de los recursos públicos.

—El Departamento que usted dirige ha sufrido el mayor ajuste presupuestario del Ejecutivo, con un 12,3% del recorte. Esto supone que del presupuesto que disponía para 2011 restará alrededor de 8,5 millones de euros y de esta cantidad, algo más de 5 millones se detraerán de Cultura. Si a esto añadimos que a lo largo de la última legislatura, Cultura y Turismo vieron reducidos sus presupuestos en un 33%, me temo que solo con imaginación no podremos compensar semejante merma. ¿Cuáles son sus prioridades para esta legislatura?

—No voy a negar que disponemos de menos recursos económicos, pero al mismo tiempo contamos con la mayor infraestructura cultural de la historia de Navarra. Estamos convencidos de que existe un importante margen de mejora en potenciar la acción cultural que permita llenar de vida estas infraestructuras.

122

—La llegada de Ana Zabalegui a la Dirección General de Cultura creó una gran expectación. Visto la que se ha organizado con la gerencia del Teatro Gayarre, donde realizó un trabajo tan concienzudo como brillante en la última década, y considerando el último tijeretazo presupuestario, ¿no hubiera sido más acertado que hubiera continuado donde estaba?

—Ana Zabalegui es la mejor persona para dirigir la dirección de Cultura del Gobierno de Navarra en estos momentos. Estoy convencido de que el mismo impulso y brillante trabajo que desarrolló en el Gayarre lo va a saber proyectar ahora en el ámbito de la cultura de Navarra.

—Por cierto, ¿cuál cree que debe ser el papel de los responsables políticos en el ámbito de la cultura?

—Los políticos representan la voluntad popular. En este sentido, los políticos deben de velar porque la cultura esté al alcance de la sociedad a la que representan.

—Los partidos políticos tiene vocación de eternidad en el poder pero, antes o después, las urnas truncan esa aspiración. ¿No cree que el intervencionismo no trae más que consecuencias negativas para todos? Me estoy acordando del precedente que sentó el Ayuntamiento de Pamplona, del que usted formaba parte, decidiendo que periódicos debían adquirirse en las bibliotecas de la ciudad y cuáles no.

—Estoy en contra del intervencionismo y a favor de la libertad y de los principios democráticos. Quienes pisotean y desprecian las libertades individuales más básicas no pueden recibir apoyo de las administraciones públicas que ellos mismos intentan socavar.

—En estos últimos años se ha hecho un gran esfuerzo en construir nuevos equipamientos culturales y en mejorar las dotaciones existentes. En el caso de las bibliotecas esta realidad es evidente, pero también lo es que esta renovación espacial no se acompaña con una mejora en los recursos de personal y de fondos. En su primera comparecencia parlamentaria usted afirmó que ahora “toca llenar de vida y cultura los espacios ya construidos”, ¿cómo lo podemos conseguir?

—Poniendo a trabajar juntos a todos los agentes culturales de Navarra, potenciando al máximo su coordinación y optimizando todos los recursos de los que se disponen, principalmente el talento y la experiencia de gestión de los empleados públicos.

—¿Se va a privatizar la gestión de algunos servicios bibliotecarios? ¿Por qué se supone que privatizar resulta más barato? ¿Acaso la empresa privada, como es natural, no se reserva su margen de beneficio?

—Que nadie dude de que nuestra principal finalidad va a ser prestar el mejor servicio de la manera más eficiente y menos gravosa para los ciudadanos.

—Como ya se ha anunciado, el próximo año las partidas presupuestarias de las bibliotecas sufrirán una nueva reducción que va a afectar severamente a la adquisición de fondo documental. ¿Cuáles son las prioridades en este capítulo? ¿Se ha previsto la incorporación normalizada del libro electrónico en nuestras bibliotecas? ¿Se contempla la adquisición de licencias para descargas tanto de libros como de otros productos?

—La introducción de las nuevas tecnologías en el ámbito de las bibliotecas públicas es un asunto que el Gobierno va a abordar de manera decidida. El ritmo en el que se acometa este proceso se ajustará a la disponibilidad económica del momento. La disminución de recursos no solo afecta a las bibliotecas, sino a todos los ámbitos de la sociedad.

—La proyección de la imagen pública de las bibliotecas en nuestra Comunidad es pobre y escasa. ¿A qué se debe este desdén por la importancia de las bibliotecas? ¿No cree que la nueva Biblioteca de Navarra, que es un equipamiento de primer orden, debería tener mayor actividad y más presencia en los medios de comunicación social?

—La Administración no tiene ningún desdén hacia las bibliotecas públicas de Navarra. Prueba de ello es que Navarra está a la cabeza de las comunidades autónomas en número de libros por habitante. La media española es de 1,7 y en Navarra se supera la cifra de 3 libros por habitante. Creo que la opinión pública de Navarra es consciente de esta realidad y disfruta diariamente de ella.

—Y para finalizar, ¿cuál es, desde su punto de vista, la misión de las bibliotecas públicas en nuestra sociedad?

—Por resumirlo en una frase: facilitar y democratizar el acceso al conocimiento.